

herencia de los “antepasados”. Este aspecto es trascendental ya que estos recursos patrimoniales remiten a la continuidad ocupacional, en tanto comuneros y comuneras se consideran los descendientes de quienes habitaron, construyeron e irguieron los “menhires” y “antigales”. En todo caso, y tal como recurrentemente el ETO relevó en otras jurisdicciones, los “lugares ancestrales”, y donde se encuentran emplazadas las *huancas*, no son considerados como “sitios arqueológicos”, sino como espacios del territorio que concentran el mundo relacional con sus “antepasados” o “ancestros” en tanto “lugares de memoria”<sup>54</sup> o “territorios de memoria”<sup>55</sup>, esto es, localizaciones en el paisaje que remiten a la continuidad ocupacional del territorio, profunda trayectoria histórica y presente comunitario. Es importante señalar que la Comunidad Indígena reclama el co-manejo de sus recursos culturales.

Comuneros y comuneras recuerdan angustiados cuando, hacia mediados de la década de 1970, y bajo los órdenes del dictador A. D. Bussi, las *huancas* del Valle fueron reubicadas en la llamada “Loma de Los Menhires” (en el ingreso austral a la cuenca), obligando a las familias a trabajar en la conformación de dicho espacio y a retirar de sus emplazamientos originales estas “piedras sagradas”. Tal circunstancia fue y es considerada aún como atropellos a los recursos culturales del Valle; las *huancas* fueron apropiadas por las fuerzas del régimen no sin complicidad de civiles que, en tanto funcionarios de las áreas de “Cultura” y “Turismo” del gobierno dictatorial<sup>56</sup>, colaboraron activamente en este atentado al patrimonio indígena. A partir del año 2002, se inicia el retraslado desde la “Loma” hacia “La Sala”, en El Mollar, donde se conforma la “Reserva Arqueológica Los Menhires”. En dicha instancia participaron las autoridades indígenas –y comuneras y comuneros– de la CIPDVT, de la Comunidad Indígena Diaguaita El Mollar, Comunidad Indígena Casas Viejas y Comunidad Indígena La Angostura. Actualmente la “Loma” que pertenece a la jurisdicción indígena de La Angostura, se configuró como un espacio ceremonial intercomunitario.

**Un aspecto importante a destacar es el culto –de profunda raigambre andina– a la *Pachamama* que realiza la Comunidad, el que no solo se restringe al 1º de Agosto sino que es reproducido cada vez que comparten importantes espacios de sociabilidad inter e intra-comunitarios como la “señalada” y “yerra” (abordados en la sección siguiente).**

<sup>54</sup> Tal como lo postula Isla (2003), a propósito de la concepción de estos espacios ancestrales por parte de la Comunidad Indígena de Amaicha del Valle.

<sup>55</sup> Ataliva (2008).

<sup>56</sup> Cf. Mastrángelo (2001), Chambeaud (2007).



Figura 3. El mundo de lo sagrado en la CIPDVT. Fin de la Ceremonia del *Inti Raymi* (Solsticio de Invierno).



Figura 4. Los espacios de sociabilidad inter e intracomunitarios. Fiesta comunitaria. Cierre de la Ceremonia *Inti Raymi*, donde comuneras y comuneros de todas las Comunidades Indígenas del Valle (y su dirigencia, acompañados por autoridades de la *Unión de Pueblos de la Nación Diaguita*), se reúnen después de participar de la instancia de agradecimiento, pedido y rogativas al Sol.

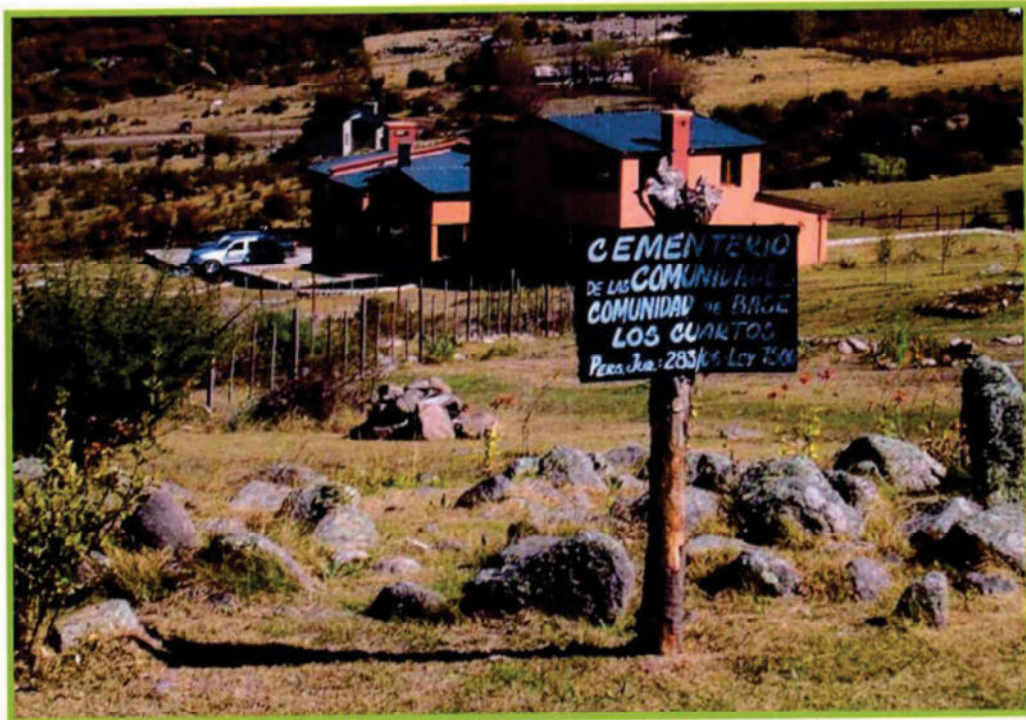


Figura 5. Instancia de marcación comunitaria. Como estrategia para evitar el impacto en los "lugares ancestrales" y reivindicar el pasado y presente de la Comunidad Indígena, se están señalizando los recursos culturales e identitarios de la CIPDVT (Fuente: Manasse y Arenas 2009: 52).

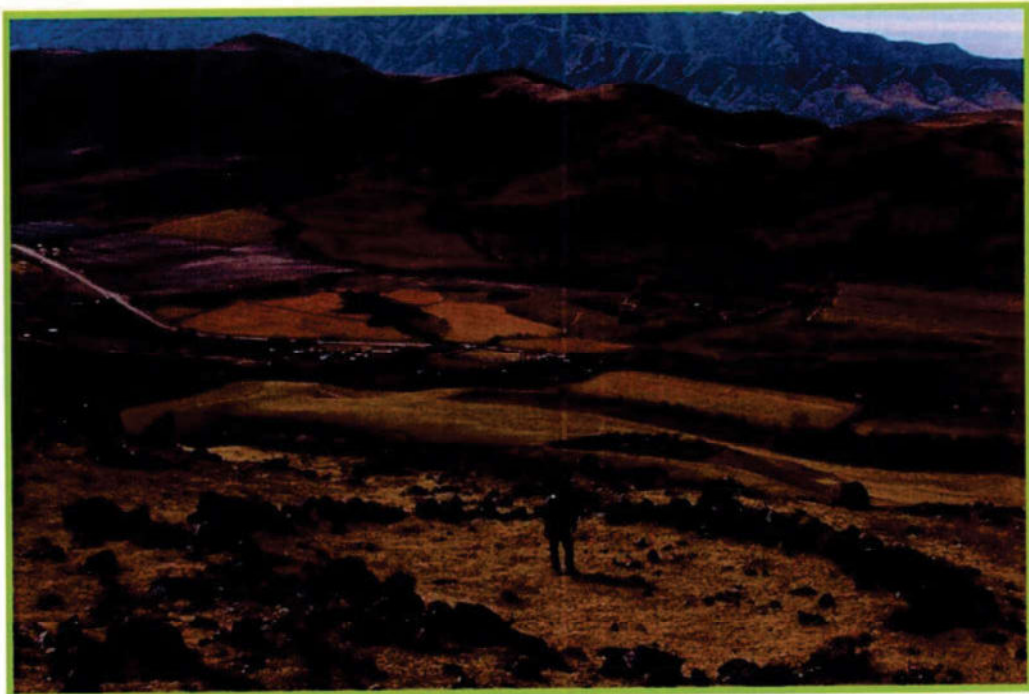


Figura 6. "Lugar ancestral". En el fondo, el Valle de Las Carreras. Ejemplo de los recursos culturales e identitarios de la jurisdicción indígena.

df

En efecto, en los corrales comunitarios y familiares donde el ganado ovino, caprino (llamado “ganado menor”) y el ganado “mayor” (vacuno, yeguarizos, mulas, etc.), será “señalado” y “marcado”, ofrecen la sangre de los animales a “La Pacha”, le brindan ofrendas de agradecimiento (bebidas alcohólicas, hojas de coca, cigarrillos, comida) y rogativas por la reproducción de la hacienda. “La Pacha”, además, se hace presente en el “campo” y en el “monte” (etnocategorías abordadas en la sección siguiente), en los caminos que atraviesan el territorio, en las “apachetas” (promontorio de piedras donde comuneras y comuneros dejan alguna ofrenda a los fines de llegar a destino, “La Pacha” los acompañe y los proteja en el recorrido y en la tarea a realizar –por ejemplo, cuando van a arrear los animales, a llevarles sal–, etc.) y en otras ceremonias que realizan comuneros y comuneras. En los últimos años la Comunidad, y sus autoridades, realizan también otras importantes ceremonias del Calendario Ritual Andino, nos referimos al 21 de Junio (Solsticio de Invierno) y al 21 de Diciembre (Solsticio de Invierno). En el caso de la primera, los miembros del ETO participaron de la ceremonia del *Inti Raymi*, el cierre de la misma se realizó en la casa del Cacique de la Comunidad, culminando con una fiesta comunitaria en el Club Entre Ríos (Figura 4).

#### 8.6.2. Prácticas y saberes ancestrales (I). Manejo pecuario, recursos naturales y dinámica del pastoreo. Esbozando aspectos del *valor económico* y de las dimensiones *social* y *cultural*

Entender las prácticas pecuarias en el territorio, la disposición estratégica de los puestos en los sectores medios y altos de la jurisdicción, el conocimiento sobre la disponibilidad de los recursos naturales para el pastoreo, los circuitos ganaderos que aprovechan estacionalmente el fondo del Valle, el pedemonte, las laderas y las áreas cumbres, los saberes sobre las enfermedades y los auxilios veterinarios que ellos mismos brindan a su hacienda, implica abordar un aspecto esencia de la identidad indígena, fundante en los haceres que posibilitan la reproducción familiar y social. Involucra también evaluar las concepciones acerca del uso del espacio hacia el interior de la jurisdicción –y también en otros territorios indígenas contiguos– y la categorización que realizan del territorio.

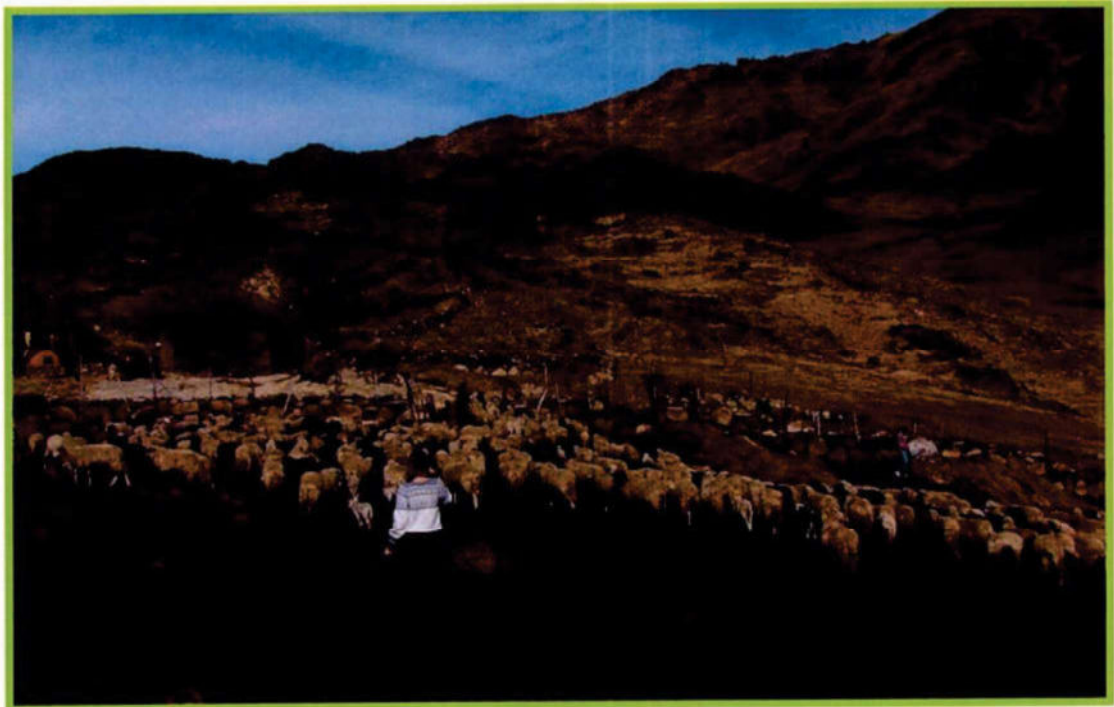
En efecto, comuneras y comuneros categorizan los espacios de *uso actual, tradicional y público* como “monte” y “campo”: con el primer término, refieren a los sectores con pequeños bosques –con vegetación arbórea y arbustiva– localizados en pequeñas quebradas, en los márgenes de los cursos de agua y, en definitiva, en aquellos sectores que por condiciones topográficas y de

humedad posibilitan el crecimiento de este tipo de vegetación (en particular bosques de alisos, queñuas y, aunque en menor medida, de algarrobo) ; con el segundo término, refieren a los sectores abiertos de pastura, es decir, lugares que carecen de cerramientos o alambrados, localizados tanto en el fondo del Valle como en las partes medias y altas del territorio. **Tanto en el “monte” como en el “campo”, además, recolectan las plantas para la Medicina Ancestral, leña para calefaccionar los hogares comuneros y maderas para la construcción.** Por lo tanto, y conforme tanto a las prácticas pecuarias ancestrales como a la disponibilidad de los recursos vegetales, las actividades ganaderas conllevan una importante movilidad en el territorio y también involucra sectores compartidos con otras Comunidades Indígenas (principalmente en los sectores limítrofes del territorio y el perilago –en el fondo del Valle– del espejo de agua La Angostura), como las de El Mollar, Casas Viejas, La Angostura, Amaicha, entre otras.

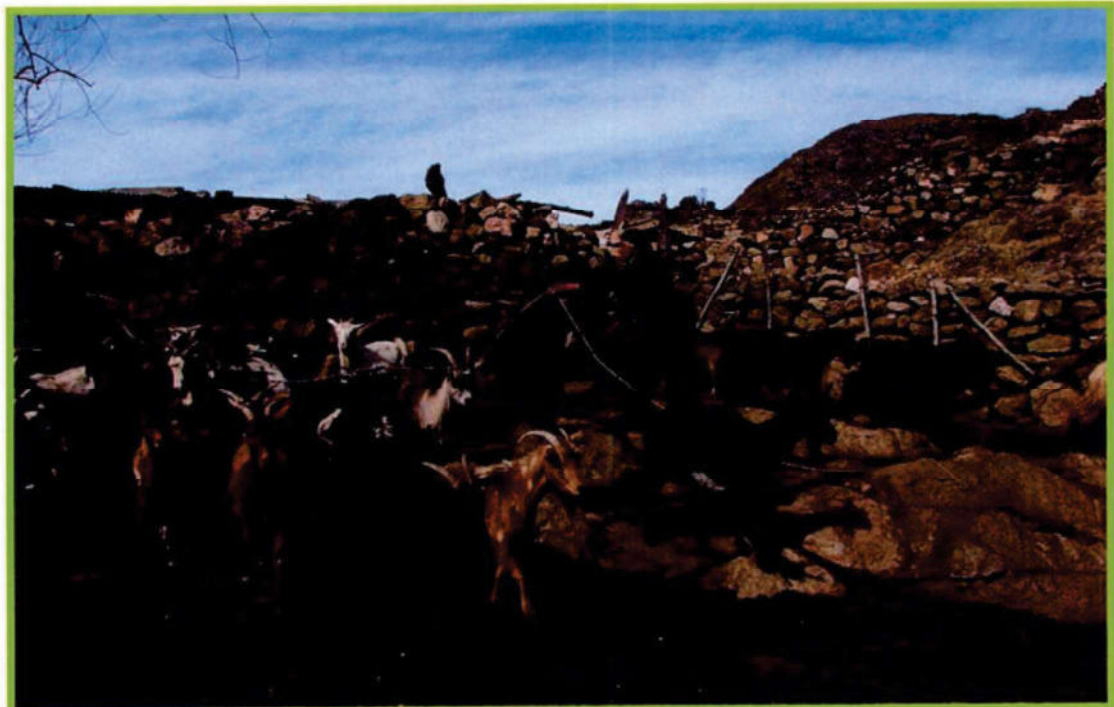
**Las prácticas ganaderas tradicionales –o la manera ancestral del manejo animal– de las familias comuneras implican necesariamente un empleo racional y estacional de los recursos, dado que la vegetación está condicionada por los niveles altitudinales y topográficos del Valle; lo anterior conlleva un diseño de las actividades ganaderas para que la hacienda se alimente durante todo el año en función de la disponibilidad de las pasturas.**

Así, el llamado “*puesteo*” que realizan las familias productoras, por ejemplo, en el Cerro Muñoz (familias comuneras de las CB Las Carreras, Santa Cruz, El Rodeo, La Ovejería, El Churqui, entre otras), como en las Cumbres del Mala Mala (familias de las CB La Banda, Costa I, Costa II, Barrio Malvinas, entre otras), significa que sus lugares de residencia permanente se encuentran en las respectivas CB, donde además también tienen corrales, y sus puestos se encuentran en los sectores medios y altos del Muñoz. A propósito de la dinámica en este sector del territorio (en particular, las familias comuneras del Valle Las Carreras), un comunero de La Ovejería comentará: *“Actualmente tenemos ganado en el cerro, en los espacios abiertos, en la zona del Potrero del Alto [en el C° Muñoz]... Ahí es la zona de pastoreo que está sobre el cerro, los puestos están ahí y son de altura. Los animales circulan, en verano están en un lugar y en invierno en otra, por el frío”*<sup>57</sup>. **En este caso, un miembro de la familia esta “puesteando” en las partes medias y altas, cuidando la hacienda que se encuentra en ese sector del territorio: se trata de un “puesto estacional”, es decir, empleado en el período primavera-verano cuando gran parte de la hacienda se encuentra en las partes altas del territorio.**

<sup>57</sup> Entrevista a comunero, La Ovejería, Junio 2012.



**Figura 7.** "Puesto de año redondo". El manejo animal cotidiano (I). Abriendo el corral para que las ovejas se retiren a pastear (Cañada del C° Muñoz).



**Figura 8.** "Puesto de año redondo". El manejo animal cotidiano (II). La comunera seleccionando a una madre para obligarla a amamantar a su cría (Cañada del C° Muñoz).



Figura 9. "Puesto de año redondo". El manejo animal cotidiano (III). Corrales y vivienda comunera en el C° Muñoz.



Figura 10. El manejo animal cotidiano (IV). Camélidos (llamas) en las partes altas del territorio (Cerro Muñoz).

Handwritten signature or mark.



**Figura 11.** Sectores altos y cumbres del territorio. Vegas. Lugares de pastoreo y recursos hídricos (se recolectan en las áreas cumbres y altas de la jurisdicción, *yareta*).



**Figura 12.** Sectores altos del territorio. Empleo de aleros, cuevas o grandes bloques rocosos, a los que se anexa un muro de *pirca* seca como cerramiento.



Figura 13 y 14. "Yerra" y "pialada" en la CB La Ciénaga (CIPDVT). Figura 15. "Yerra" en el Valle de Tafí propiamente dicho. Observar la instancia de aprendizaje de los niños comuneros (Fotos: gentileza de B. Manasse).

La vida en el "puesto" es muy sacrificada, puesto que implica el alejamiento del núcleo familiar y escasa comunicación con éste, además del trabajo cotidiano del control de los animales: "[Con respecto a la parición] Desde mayo, algunas ovejas ya empiezan en abril... En el mes de febrero es que ya no hay parición... Hay que andar porque algunas los «botan» a los hijitos y hay que darle mamadera para que sigan viviendo... Por ahí cuando nos tocan fríos fieros sino ya se mueren

de hambre (...) Cuando está nevado pasan por un lado y por otro lado los animales buscando qué comer, se ponen locas... ya empiezan a comerse sola las lanitas... de hambre... el año pasado hemos comprado alfa, hay que traerla cargada, un trabajo bárbaro, ahora estoy pensando en comprar unos otros fardos para que así cuando este nevado yo no las saque y entonces les dé de comer adentro, porque es mucho para bajar y volver en medio de la nevada y la escarcha"<sup>58</sup>. Se trata de un "puesto de año redondo", es decir, los animales pastorean todo el año en las proximidades del puesto: durante el invierno, las cabras y ovejas, "sanean a «pastiar» a las 11 y vuelven a las 5 de la tarde", en verano, "a las 10 y regresan a las 7, 8 de la tarde". El regreso a los corrales (hay uno para las cabras y otro para las ovejas) durante el invierno es más traumático, puesto que es la época que hay menos pastos y los animales se alejan, por lo que se desplazan hasta unos 4 o 5 kilómetros y se debe ir a buscarlos, pues los que no regresan, morirán de frío durante la noche. A la vez, y durante la visita del ETO a esta puestera (30/06/2012), las ovejas y cabras estaban pariendo, lo que implica reforzar la atención en los corrales: "Es como en la vida, hay buenas madres y otras no tanto", refiriéndose al trabajo extra que se debe realizar en caso de que las "madres" no amamenten a sus crías, por lo que debe hacerlo ella con una mamadera o bien obligarlas, es decir, atrapar a las "madres" para que puedan las crías amamentar. Además del "ganado menor", en este caso también cuentan con "ganado mayor" –un centenar de vacunos y unos 15 o 20 yeguarizos–, que en la época de otoño-invierno están en El Rincón: "regresan en invierno y se van al «monte» en abril"<sup>59</sup>. Sin embargo, y aun cuando muchas veces los animales regresan solos al puesto, se organizan las "corridas" para buscar y arriar los animales, además de ir a "visitarlos al «monte»" (cada dos semanas) y llevarles sal.

Cabe destacar, como ya lo señalamos anteriormente, que los espacios de pastoreo son compartidos con otras Comunidades Indígenas, dada que esta práctica ganadera extensiva requiere de grandes desplazamientos: "Las zonas de pastoreo están también en la Quebrada del Portugués, Los Sosa, las Cumbres del Mala Mala. El vacuno siempre está cinco meses aquí, en el bajo, de noviembre hasta abril, después sube y está siete meses afuera, en el cerro. Hay mucho cuatrерismo, nos «carnian» los animales a pesar que están marcados; y nosotros pagamos un impuesto al SENASA, pagamos la marca, las vacunas. A veces no podemos recuperar esos gastos porque tenemos para animales para la venta y cuando los buscamos ya no están porque los «carnió» o vendió otro y el dueño sale perdiendo. En el cerro también tenemos perdidas, porque se caen, se despeñan en épocas de pocas

<sup>58</sup> Puestera, Cañada de El Muñoz, Junio 2012.

<sup>59</sup> Puestera, Cañada de El Muñoz, Junio 2012.

*pasturas, ya que ellos buscan las partes más altas y peligrosas y que tienen más pasturas en épocas de agosto-septiembre*<sup>60</sup>. Además de mencionar los lugares de pastoreo y la dinámica de los animales este comunero de la Costa I narra los inconvenientes respecto al cuatrero y las dificultades y peligros del cerro.

**Pero comuneras y comuneros no solamente comparten espacios de pastoreo hacia el interior del territorio y fuera de él –y con otras familias indígenas de las Comunidades vecinas–, el mundo ganadero genera el trabajo familiar, intra-familiar e intra-comunitario, ya que ciertas actividades conllevan la participación familiar y colectiva: nos referimos a las “marcadas” o “yerras” (se marca al “ganado mayor”) y a las “señaladas” (se señala las orejas del “ganado menor” y de las llamas). Las “marcadas” y “señaladas” se realizan en los corrales familiares y comunitarios, participando comuneros y comuneras de todo el Valle. Tal instancia conlleva un trabajo colectivo, ya que se organizan las “corridas”, el arreo de los animales, marcarlos, señalarlos, realizar los controles sanitarios y la vacunación de los animales.**

Si bien la siguiente cita es extensa, posibilita dimensionar la importancia de estos espacios de sociabilidad y reforzamiento identitario hacia el interior de la Comunidad y con las vecinas: *“En la yerra vienen muchos. Este verano hemos tenido la yerra pero nos tocó un día duro, frío, lloviendo. En febrero, es casi a fines de febrero los primeros días de marzo. Vienen chicas que son sobrinas mías esas me apoyan mucho, ellas son de allá, debajo de la Escuela, ahí viven ellas y de ahí se vienen. Después tengo de ahí de la zona esa de El Remate que vienen muchachos y gente y ya algunos que ya le avisan la yerra allá y vienen mujeres y ellas nos ayudan a hacer las empanadas... se hace loco y se hace muchísimo asado porque carneo corderos para hacer el asado. Y los que quedan al último me ayudan mucho, yo le doy a cada uno un pedacito de carne para que lleven para su casa porque me han ayudado. Y se trae mucho vino, algunos cantan con la caja. Ahí nomás logramos vacunar, y ahí no más logramos hacer la yerra, marcar (...) Y yo lo que les hago para todos para que tomen y eso es lo que le encanta es el yerbeado [o yerbiao], yo lo hago muy distinto, yo tengo una pava grande como de cinco litros, y la hago hervir al agua y ahí le hecho la muña, el anís, la chachacoma que es del cerro que eso es lo que tiene el mate ahora, [también agrego] poposa y le pongo la peperina cuando la tengo porque esa es de Santa María y de ahí le hecho el alcohol, ahí no más le pongo el alcohol al mate, y al mate lo hago porque tengo un jarro así de un litro, lo cargo como con medio kilo de yerba al mate y le pongo la bombilla y todo y lo cargo al mate, bien cargado, después le hecho al mate el alcohol y de ahí le hecho*

<sup>60</sup> Entrevista comunero, La Costa I, julio 2012.

*el agua con todos los ingredientes que tiene... enseñada no más empiezan con los dichos... Hay varios jóvenes que se dedican a venir a pialar... Y hay otros vecinos que también tienen corrales ahí abajo y ahí hacen la yerra también ellos para la vacunada..."<sup>61</sup>.*

Como en otras Comunidades Indígenas de Tucumán relevadas por el ETO, las familias que organizan las "yerras" o "señaladas" generan, durante el año, un "fondo ceremonial"<sup>62</sup> que será empleado para agasajar a los comuneros y comuneras que colaboran en las actividades. Es decir, dicho "fondo ceremonial" viabilizará la conformación de estos espacios de sociabilidad y reproducción de las relaciones familiares, inter e intra-comunitarias, eventos que reúnen a los habitantes del territorio, cohesionan a las familias comuneras y crean lazos de solidaridad. Es importante destacar, por lo tanto, que las actividades ganaderas reposan en los haceres y prácticas familiares pero, fundamentalmente, en lo comunitario, ya que las mismas se sustentan en la participación colectiva.

Cabe destacar que contar con animales es disponer de una "reserva" que está disponible en momentos críticos (ante una urgencia, por ejemplo, un viaje no programado o la enfermedad de algún miembro de la familia) o, como reflexiona un comunero, "tener un ternero es un cheque en blanco"<sup>63</sup>, refiriendo con ello que es disponer de dinero cuando se lo requiera.

Sin embargo, es necesario recordar que los distintos proyectos inmobiliarios –como en la CB Barrio Malvinas y La Ovejería– como así también los sectores anteriormente abiertos y actualmente cerrados o alambrados, generan conflictos que impactan profundamente en las relaciones sociales objetivas e intersubjetivas. Comuneros y comuneras llevan adelante tenazmente sus reclamos, dado que sus actividades económicas, tanto ganaderas como agrícolas, hoy están sujetas a dichas presiones inmobiliarias, que avanzan en el territorio cercando los espacios de pastoreo, impidiendo el libre tránsito para el desplazamiento de comuneros y comuneras –y de los animales–, incluso limitando el acceso a los recursos hídricos. Tal es así que: "Ya no podemos criar a veces ni pequeños animales, todo el Cerro Mogote, todo lo que hace a la Lomita Verde, que le decíamos, el Guasanchó, toda esa zona ha sido alambrada y era de uso y de veraneada para nosotros. Se ha eliminado directamente y con el uso del agua que prácticamente está todo para el negocio inmobiliario (...) no

<sup>61</sup> Puestera, Cañada de El Muñoz, junio 2012.

<sup>62</sup> Wolf (1966).

<sup>63</sup> Entrevista comunero, La Costa I, julio 28 de 2012.

*hay para los habitantes nativos, es para veraneantes... todos riegan sus casas de veraneo hasta en invierno, que no hay agua, ellos riegan sus jardines”<sup>64</sup>.*

Esta situaciones son advertidas por las familias, que ven afectadas así sus formas tradicionales de producción: *“Ahora nuestro valle está transformado, antes era más tranquilo, nadie te hacía problemas por tener animales; antes todo estaba abierto y ahora todo está cerrado. Nosotros aquí, nuestras familias teníamos entre 20 y 50 animales, entre vacas, ovejas, cabras, caballos (...) En los años ‘60 comenzaron a cerrar las tierras de Tafi de la zona baja y estaba todo abierto para arriba”<sup>65</sup>.* Ante estas presiones, algunos productores indígenas se organizaron en cooperativas. Tal es el caso de la Asociación Civil Pircas Calchaqués (Personería Jurídica Provincial Nº 187/2010), y que reúne alrededor de 46 familias ganaderas que realizan actividades pecuarias con puesteo, venta y trueque con técnicas de cría ancestrales. Tienen puestos en los sectores altos de Cañas Horconas, La Ciénaga y Cumbres del Matadero y puestos bajos y medios en las CB Costa I y II.

**Si bien el ETO no tenía como objetivo realizar un Censo Ganadero, sí pretendíamos efectuar una evaluación preliminar de la cantidad de hacienda en el Valle en función de los puestos actualmente vigentes y de las restricciones impuestas a las prácticas ganaderas ancestrales.** Según un miembro de dicha Asociación, *“debe haber un promedio de 8000 a 12000 ovejas en general, y de vacunos más o menos entre 4000 y 6000”* (entre hacienda de familias comuneras y no comuneras, sin contabilizar los yeguarizos, mulares, caballos, etc.). A la vez, y como ejemplo de los puestos con una cantidad considerable de animales, mencionamos: la familia Centeno, en La Angostura (100 cabras y 200 ovejas), con animales que pastorean en la jurisdicción de la CIPDVT; familia Albornoz (150 ovejas), de Cumbres del Matadero; familia de Antonio Díaz (300 ovejas), entre El Rodeito y el Matadero; familia de Ernesto Ayala (100 ovejas), en La Quesería; familia de Rogelio Ayala (500 ovejas) y familia de Alejandro Cruz (400 ovejas), en La Ciénaga. También en la zona del Valle de Las Carreras, en el puesto de Doña Clarusa (1000 ovejas), en el C° Muñoz; Candy Cruz (400 ovejas y 2000 ovejas), en la Costa I; familia Ibáñez, familia de Sergio Cruz y de Juvencio Mamani también con unas 400 ovejas, aproximadamente, cada familia, en los sectores medios y altos del C° Muñoz; la familia de Pedro Mamani (500 llamas y 1600 ovejas) y Horacio Díaz (varios centeneras de llamas)<sup>66</sup>.

<sup>64</sup> Entrevista a comunera, La Costa I, Julio 2012.

<sup>65</sup> Entrevista a comunero, La Ovejería, Junio 2012

<sup>66</sup> Entrevistas a comuneros de La Ovejería (27 - 28/06/2012) y a miembros de la Asociación (31/07/2012).

Con respecto a la producción: *“Los animales los criamos para consumo familiar y en casos de necesidad para la venta. El tiempo que dura la carne de un vacuno «carniado» para una familia tipo, es entre 6 u 8 meses; y si la familia es numerosa entre 3 y 4 meses. Pero conservado en freezer (...) Hoy en día usamos el método de faenar para nosotros, entre vecinos para consumo interno. Cuando faenamos y el amigo, pariente, vecino necesita, le vendemos una pierna, una espalda... Antes los abuelos hacían el «charqui» y les duraba y se conservaba por mucho tiempo, meses y hasta el año... Ahora no se puede porque la carne se descompone muy rápido y no sirve para hacer el «charqui»... Hoy la única posibilidad de que dure la carne es en el freezer... Cambió mucho el clima. Otra cosa que se suma ahora, es la mosca, la polilla. El tema de los recursos ganaderos es complicado hoy en día, porque si no hay tierras no hay animales, si no hay campos abiertos donde pastoreen, y eso atenta contra la economía doméstica”<sup>67</sup>. Si bien algunas familias continúan elaborando charqui<sup>68</sup>, tal como pudimos relevar, la práctica se ve restringida aparentemente por ciertos cambios climáticos que perjudican la conservación. En cambio sí continúan produciendo quesos tanto para el consumo familiar como para la venta en la Villa.*

### **8.6.3. Prácticas y saberes ancestrales (II). Manejo de los recursos naturales y producción agrícola. Esbozando aspectos del valor económico y de las dimensiones social y cultural**

Además de las importantes actividades ganaderas, las familias comuneras practican la agricultura. Fundamentalmente destinada al autoconsumo (maíz y zapallos), algunos ampliaron sus áreas a cultivos extemporáneos con relación a las épocas de cultivos en la llanura tucumana (por ejemplo, con lechuga, arveja, poroto), lo que posibilita cierta comercialización en la Villa de Tafí y en el MERCOFRT (el mercado más importante de la Capital tucumana); también incorporaron la papa semilla, frutilla y hortalizas en general, “cercos” de cultivos relativamente pequeños, con superficies que van desde media hectárea hasta unas 10 ha (en muy pocos casos superan esta cantidad de hectáreas).

<sup>67</sup> Comunero de la Asociación (31/07/2012).

<sup>68</sup> Charqui: carne deshidratada con sal y expuesta en lugares aireados (bajo techo) durante dos semanas (aunque el tiempo varía según los climas microrregionales), técnica que posibilita conservar la carne y disponer de ella durante varios meses.

Algunos emprendimientos en el área de Turismo –rural y no rural– posibilitan a comuneros y comuneras vender ciertos productos artesanales de cuero (por ejemplo, Elba Luna, CB Bo. Malvinas), cerámica (Los Suris, CB San Cayetano), piedra (Truquía, CB Los Cuartos), textil (Ramiro Fernández, *Manos Tabinistas* y José Rogelio Romano, CB Las Carreras), cuero y carpintería (Manuel Cancino, La Oyadita del Muñoz; Joaquín Monasterio, CB Los Cuartos y Vicente Romano, CB Las Carreras); los que integran la *Ruta del Artesano* (promocionada por el *Ente Tucumán Turismo*). En otros casos, las familias incorporan sus producciones a un mercado informal o comercializan ellas mismas en la Villa de Taff (por ejemplo, los quesos y quesillos).

Por otra parte, y en función de los recursos naturales que se recolectan en el territorio, de las plantas empleadas en la Medicina Ancestral –recuperadas tanto en el “*monte*” como en el “*campo*”–, destacamos: manzanilla del campo (dolores de estómago), vira-vira (para la toz), cola de caballo (diurético), chachacoma (catarros, resfríos, asma y bronquitis), arca yuyo (digestivo), yerba buena (antiespasmódica y antiséptica), retama (dolores de los huesos), muña-muña (digestivo y para acompañar el mate), arca yuyo (empachos e indigestiones); anís de campo (problemas digestivos) y jarrilla (expectorante); entre tantas especies vegetales empleadas por las familias comuneras<sup>69</sup>.

También se recolectan leña y maderas (para calefaccionar y cocinar y para la construcción y mobiliario), rocas y bancos de tierra (para los adobes) que emplean para la auto-construcción de sus hogares, puestos, corrales y cercos para cimientos, sobrecimientos, muros, etc.; bancos de arcilla para elaborar artefactos de cerámica; entre los recursos que emplean del territorio.

#### 8.6.4. Sobre la *dimensión política* de la CIPDVT

Cabe destacar que desde su conformación como Comunidad Indígena, las autoridades gestionaron una serie de Proyectos y Programas en el territorio tanto con el Estado nacional como provincial. En este sentido, destacamos:

- **Apoyo a actividades culturales organizadas por la Comunidad**, realizadas en Enero y Junio de 2012 (por ejemplo, Inti Raymi, 21 al 23 de Junio de 2012), INAI.
- Diagnósticos Participativos, **Proyecto “Tucumpaci”**, ejecutados entre 2007 y 2011.

<sup>69</sup> Entrevistas a comuneros y comuneras, 27/07 - 01/08/2012.

- **Convenio entre Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita**, generar emprendimientos productivos. En vigencia desde julio de 2011.
- **Provisión y Uso Sustentable de Agua, La Peñita, Costa II**; provisión de agua para consumo y riego a las familias comuneras de dicha CB, INAI.
- **Apoyo para el Equipamiento del Centro Vecinal La Costa**, a través del programa *Ayuda Urgente Institucional*.
- Apoyo con herramientas a familias productoras de la Comunidad a través del **Programa "Talleres Familiares"**.
- **Gran Torna**. Muchas familias de El Mollar, La Angostura y Valle de Tafi fueron beneficiadas del proyecto ejecutado por la Comunidad Potrero Rodeo Grande entre los años 2007 - 2011. INAI.
- **Ley Nacional de Microcrédito** (Ley N° 26.117, Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social). Familias comuneras tuvieron acceso a los microcréditos, ejecutado por la Comunidad India Quilmes, desde 2008. Ministerio de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación.
- **Proyecto "Comunicación KAKAN"**. Aprovisionamiento de VHF para la intercomunicación en el territorio y con otras Comunidades vallistas, 2008.
- **Programa Nacional de Educación Intercultural Bilingüe**, Ministerio de Educación de la Nación.
- **Programa del Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano**. 13 casas en la CB El Rodeo (2006).
- Formación de Agentes Sanitarios (**Plan Nacer**) para todas las Comunidades de Base.

Es importante destacar que tales instancias remiten a la capacidad política de gestión de las autoridades indígenas, la participación de los miembros de las distintas Comunidades de Base y las posibilidades de la dirigencia de generar / gestionar políticas públicas para beneficiar a las familias comuneras.

## 8.7. CONSIDERACIONES FINALES

El presente Informe Histórico Antropológico es el resultado del relevamiento en terreno realizado por el ETO en la jurisdicción indígena de la CIPDVT y del relevamiento bibliográfico. Conforme al Programa Nacional Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas, el presente Informe aborda los contenidos políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos con los que comuneras y comuneros valorizan su territorio.

Antes de abordar cada dimensión, nos parece relevante destacar que la visibilidad de los movimientos y luchas de los pueblos originarios es motivo de reflexión en el campo de la Política, de las Ciencias Sociales y de los Derechos Humanos; si bien las políticas públicas se han multiplicado y los Estados nacional y provincial reconocen la trayectoria histórica y el presente de los pueblos originarios (cf. **Dictamen Jurídico**), es fundamental avanzar con el reconocimiento legal de los territorios que ancestral y tradicionalmente ocupan y viven. Ello implica romper con períodos de silenciamiento hegemónicos y políticas que subalternizaron e invisibilizaron a las Comunidades Indígenas y que, en el caso de la CIPDVT, ubicaron a comuneros y comuneras en notables situaciones de desigualdad de derechos. En efecto, tal invisibilidad social posibilitó el saqueo histórico de sus recursos (culturales y naturales) y la imposición de límites a la reproducción familiar y comunitaria.

Ahora bien, en función de las valorizaciones mencionadas anteriormente, concluimos:

- La **dimensión política** de esta Comunidad se expresa en la activa participación de las familias comuneras en la conformación de su gobierno indígena. En este sentido, relevamos tanto la legitimidad de su dirigencia (en términos de reconocimiento por parte de los miembros de la Comunidad a la máxima autoridad –representada en la figura de su Cacique–, y apoyo y participación en las sucesivas Asambleas –de Difusión, de Inicio y de Aprobación de Cartografías– y durante las distintas instancias de trabajo y recorridos programados para efectivizar el relevamiento territorial), más allá de la letra de su *Estatuto*. Al respecto, cabe destacar el compromiso de las autoridades indígenas para generar los espacios de participación comunitaria para la realización del relevamiento acorde a los lineamientos expuestos en el Programa Re.Te.C.I.; a la vez, hacia el interior de la jurisdicción, comuneras y comuneros asumen que las autoridades indígenas y las instancias participativas (por ejemplo, la

**Asamblea General Comunitaria) constituyen la base sobre la que estructuran el mundo relacional, administrativo, político y cultural de su Comunidad Indígena.**

Los Proyectos y Programas efectivizados en la jurisdicción posibilitan vislumbrar la capacidad de gestión de las autoridades indígenas. En tanto co-fundadora de la *Unión de Pueblos de la Nación Diaguita* y con una participación activa de su Cacique y Delegados de Base en las actividades programadas por la *Unión*, fortalecen las relaciones inter-comunitarias e inter-institucionales de la CIPDVT. De hecho, la intervención de sus autoridades en foros y encuentros donde se discute la problemática de los Pueblos Originarios, señala el valor que la Comunidad le atribuye a las acciones políticas.

- **El valor económico** refiere, según el Programa Re.Te.C.I., a las valoraciones indígenas de los espacios productivos en el territorio. Las prácticas y saberes ganaderos marcan la trayectoria personal, familiar y comunitaria, comportándose como fundantes de la identidad indígena. El manejo animal y la ocupación, conocimiento y uso de los recursos naturales del territorio, implica la movilidad estacional de la hacienda en un paisaje cultural profundamente aprehendido e internalizado por las familias indígenas. Las prácticas ganaderas son esenciales para la reproducción familiar y comunitaria tanto como el territorio: el mundo pecuario y el uso del territorio están imbricados de manera que no pueden pensarse uno sin el otro.

Este IHA expone elocuentes ejemplos del *uso actual, tradicional y público* por parte de comuneros y comuneras de la CIPDVT, en función de sus prácticas y saberes: la selección y recolección de los más diversos recursos naturales (minerales, vegetales, animales) para ser empleados en la vida cotidiana (Medicina Ancestral; Arquitectura Tradicional –manifestada en sus viviendas, puestos y corrales– y manejo animal en función de la dinámica de pastoreo que implementan en la jurisdicción), son evidencias concretas del empleo racional de los recursos que estiman como comunitarios.

- **La dimensión cultural** del territorio es expresada cotidianamente por comuneros y comuneras y conlleva la categorización del territorio en función del *uso, distribución y reconocimiento* de los recursos naturales. Emplean etnocategorías como “*monte*” y “*campo*” con las cuales denotan ciertos sectores del territorio esenciales para el desarrollo comunitario.

Todo el territorio está marcado por “lugares ancestrales” que asumen como parte de su patrimonio cultural e identitario. Apachetas, huancas o “menhires” y donde se encuentran emplazados son también concebidos como “lugares” o “territorios de memoria”, ya que éstos remiten a su identidad indígena, al uso del territorio por parte de sus “antepasados” y al origen de las prácticas tradicionales (entre otras, las pecuarias). Para comuneros y comuneras, se trata de evidencias de su trayectoria histórica en la jurisdicción y del presente comunitario.


- Referido a la *dimensión social*, las familias indígenas ocupan y viven de acuerdo a normas, derechos y obligaciones contempladas en su *Estatuto* y que, más allá de las consideraciones estatutarias, estas normas están profundamente internalizadas. En efecto, la movilidad estacional y durante todo el año en el territorio –e incluso fuera del mismo– y las relaciones inter e intrafamiliares (por ejemplo, durante los rituales ganaderos como las “*marcadas*” y “*señaladas*” o durante las ceremonias como de la “*Pachamama*”), son aspectos que conllevan necesariamente la participación comunitaria y que posibilitan la cohesión social y el reforzamiento identitario.

Es importante señalar que la CIPDVT se relaciona estrechamente con las Comunidades Indígenas contiguas (Comunidad Indígena Potrero Rodeo Grande, Comunidad Indígena de Amaicha del Valle, Comunidad Indígena Diaguita El Mollar, Amaicha del Valle, Comunidad Indígena La Angostura, Comunidad Indígena de Casas Viejas, entre otras), compartiendo espacios de pastoreo inter-comunitarios y una larga trayectoria histórica.

- Finalmente, la *dimensión religiosa* –y relacionada con la *dimensión cultural*– está estrechamente vinculada al culto andino a la *Pachamama*, fuente de toda vida (humana, animal, vegetal), dado que la Madre Tierra es la que brinda apoyo y sustento (tierra, agua, mineral) a todas las actividades familiares y comunitarias que se realizan en ella, es decir, en el territorio; es por ello que siempre está presente en el mundo material y simbólico familiar y comunitario.

Conforme a lo abordado en el presente IHA la Comunidad Indígena del Pueblo Diaguita del Valle de Tafí expone una profunda trayectoria ocupacional en el territorio, materializada en: las relaciones que trazan con los “*antiguos*” (hacedores de las “*menhires*” o *huancas* y de los “*lugares ancestrales*”); sus prácticas y saberes tradicionales (como las pecuarias) que

conllevan un profundo conocimiento del territorio; las formas de categorizar los espacios de pastaje en el territorio; los circuitos ganaderas y la movilidad hacia el interior de la jurisdicción y en los territorios indígenas contiguos; las actividades de fortalecimiento de los lazos sociales e identitarios (como los rituales ganaderos: “*marcadas*” y “*señaladas*”), el culto a la *Pachamama*; todos son aspectos que constituyen –para el ETO– ejemplos contundentes de la *ocupación y uso actual, tradicional y público del espacio jurisdiccional que ocupa y habita esta Comunidad Indígena.*



Dra. PATRICIA E. ARENAS  
COORDINADORA AREA SOCIO ANTROPOLOGIA  
PROGRAMA NACIONAL RELEVAMIENTO TERRITORIAL  
DE COMUNIDADES INDIGENAS  
LEY Nº 26.160 - LEY Nº 26.554 - TUCUMAN

## 8.8. BIBLIOGRAFÍA

- ALDERETE, Mario (1998) Unidades fisiográficas. En: *Geología de Tucumán*, M. Gianfrancisco, M. E. Puchulu, J. Durango de Cabrera y G. F. Aceñolaza (eds.), pp. 29-40. Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán, Tucumán.
- ARENAS, Patricia (2003) De campesino a indio. Comunidades indígenas en la "Puerta de los Valles". Tafi del Valle, Tucumán, Argentina. En: *Local, Regional, Global: Prehistoria, prohistoria e historia en los Valles Calchaquíes*, P. Cornell y P. Stenborg (eds.), pp. 413-442. Universidad de Göteborg, Göteborg.
- ARENAS, Patricia y Natalia CHIAPPE SÁNCHEZ (2007) El puesto de Floro en el Muñoz: espacio social y redes de intercambio. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 383-424. UNT, Tucumán.
- ARENAS, Patricia, Bárbara MANASSE y Estela NOLI (2007) Introducción: Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 9-44. UNT, Tucumán.
- ATALIVA, Víctor (2008) *Arqueología, memorias y procesos de marcación social (acerca de las prácticas sociales pos-genocidas en San Miguel de Tucumán)*. *Notas de Investigación N° 1*. UNT, Tucumán – Editorial Mnemosyne, Buenos Aires.
- BABOT, María del Pilar y Salomón HOCSMAN (2007) La tenencia de la tierra en el Valle de Tafi y alrededores, desde 1774 hasta mediados – fines de siglo XIX. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 215-248. UNT, Tucumán.
- BARABAS, Alicia M. (2008) Territorialidad simbólica, santuarios y peregrinaciones. En: *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología*, E. Garbuslky (comp.), pp. 255-280. Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario.
- BARBIERI DE SANTAMARINA, Estela (1945) Notas a la Antropogeografía del Valle de Tafi. *Monografías N° 7*. Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.
- BELLI, Elena y Ricardo SLAVUTSKY (2003) Procesos de reconfiguración étnica y movimientos sociales en el NOA. *Estudios Sociales del NOA N° 6*, pp. 5-35. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Jujuy.
- BERBERIÁN, Eduardo y Axel E. NIELSEN (1988) Sistemas de asentamiento prehispánico en la etapa Formativa del valle de Tafi (Pcia. De Tucumán - Rep. Arg.). En: *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafi*, E. Berberían (ed.), pp. 21-51. Editorial Comechingonia, Córdoba.
- BOLSI, Alfredo y Roberto PUCCI (1997) Evolución y problemas de la agroindustria del azúcar. En: *Problemas Agrarios del Noroeste Argentino (contribuciones para su inventario)*, pp. 113-133. Junta de Andalucía – Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.
- BOLSI, Alfredo *et al.* (1992) Sociedad y naturaleza en el borde andino: el caso de Tafi del Valle. *Estudios Geográficos N° LIII (208)*, pp. 383-417. Madrid.
- CAMPI, Daniel (2000) Economía y sociedad en las provincias del Norte. En: *Nueva Historia Argentina*, M. Zaida Lobato (dir. de Tomo V), pp. 71-118. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- CRUZ, Rodolfo (2007) Tafi, tafies y tafinistas: comentarios, de allá y ahora, sobre territorio, identidades y desarrollo. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 507-519. UNT, Tucumán

- CRUZ, Rodolfo (1997) La construcción de identidades étnicas en el Tucumán Colonial: los Amaichas y los Taffes en el debate sobre “su” verdadera estructuración étnica. En: *El Tucumán Colonial y Charcas*, A. M. Lorandi (comp.), Tomo 1, pp. 253-282. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- CHAMBEAUD, Ana María (2007) Políticas patrimoniales: los menhires de Tañí. *Cuadernos 32*: 73-89. UNJu, San Salvador de Jujuy.
- FRANCO SALVI, Valeria y Eduardo BERBERIÁN (2011) Prácticas Agrícolas de Sociedades Campesinas en el Valle de Tañí (100 a.C- 900 d.C). *Revista de Antropología* N° 24, pp. 119-145.
- FEIERSTEIN, Daniel (2007) *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- GARCÍA AZCÁRATE, Jorgelina (1996) Monolitos-huancas: un intento de explicación de las piedras de Tañí (Rep. Argentina). *Chungara* N° 28 (1-2), pp. 159-174. Universidad de Tarapacá, Arica.
- GIMÉNEZ, Gilberto (2001) *Cultura, Territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas*. Sociedad Mexicana de Antropología, Zacatecas.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN (2006) *Constitución de Tucumán*. Gobierno de la Provincia de Tucumán, Tucumán.
- GÓMEZ CARDOZO, Claudia, Fabiana CHOCOBAR y Carlos PIÑERO (2007) El montículo de Casas Viejas: un espacio sagrado. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tañí del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 111-133. UNT, Tucumán.
- GONZÁLEZ, Alberto R. y Víctor A. NÚÑEZ REGUEIRO (1960) Preliminary report on archaeological research in Tañí del Valle, N. W. Argentina. *Akten des XXXIV Internationalen Amerikanisten Kongresses*, pp. 485-496. Wien.
- HUANACUNI MAMANI, Fernando (2010) *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), Lima.
- ISLA, Alejandro (2003) Los usos políticos de la memoria y la identidad. *Estudios Atacameños* N° 26, pp. 35-44. Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama.
- MANASSE, Bárbara (2012) *Arqueología en el borde andino del noroeste argentino: sociedades del último milenio del Valle de Tañí, Prov. de Tucumán - Argentina*. Tesis Doctoral inédita. UNLP, La Plata.
- MANASSE, Bárbara (2007a) *Voluntariado Universitario “Revalorizando nuestras raíces”*. Proyecto dirigido por B. Manasse. Universidad Nacional de Tucumán – Universidad Nacional de Catamarca – Comunidad Indígena Diaguita El Mollar (CIDEM), Tañí del Valle, Tucumán.
- MANASSE, Bárbara (2007b) Tiempo antes de la conquista española en el Valle de Tañí... En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tañí del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 135-163. UNT, Tucumán.
- MANASSE, Bárbara y Patricia ARENAS (2009) Antropología y Arqueología en contextos de nuevas luchas por la tierra. En: *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses*, B. Manasse y P. Arenas (comps.), pp. 13-52. Editorial Lucrecia, Santiago del Estero.
- MANASSE, Bárbara y María Lorena VAQUÉ (MS) *Materialidades ancestrales en el territorio indígena El Mollar (Valle de Tañí, Prov. de Tucumán, Argentina)*. Trabajo inédito, El Mollar, Tucumán.
- MASTRÁNGELO, Andrea (2001) Arqueología, tradición e identidad. La acción cultural sobre los menhires de la cultura Tañí, Tañí del Valle, Tucumán, Argentina. *Mundo de Antes* N° 2, pp. 119-135. Instituto de Arqueología y Museo, UNT, Tucumán.

- NOLI, Estela (2007) Avatares de la identidad Tafi en los siglos XVII y XVIII. En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 165-198. UNT, Tucumán.
- NOLI, Estela S. (2003) Pueblos de Indios, Indios sin Pueblos: los calchaquíes en la visita de Luján de Vargas de 1693 a San Miguel de Tucumán. En: *Local, Regional, Global: Prehistoria, prohistoria e historia en los Valles Calchaquíes*, P. Cornell y P. Stenborg (eds.), pp. 329-363. Universidad de Göteborg, Göteborg.
- NÚÑEZ REGUEIRO, Víctor A. y Jorgelina GARCÍA AZCÁRATE (1996) Investigaciones arqueológicas en El Mollar, Dto. Tafi del Valle; Pcia. de Tucumán. *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina – Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* N° XXV (1/4), pp. 87-97. San Rafael, Mendoza.
- PUCCI, Roberto (2007) *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*. Ediciones del Pago Chico, Buenos Aires.
- QUIROGA, Adán (1899) Ruinas de Anfama. El pueblo pre-histórico de La Ciénega. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* N° XX, pp. 95-123. Buenos Aires.
- ROBLEDO, N. Beatriz (2007) El potrero de Tafi y su inserción en el circuito mercantil (siglos XVII y XVIII). En: *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli (comps.), pp. 199-214. UNT, Tucumán.
- ROBLEDO, N. Beatriz (1996) El espacio jesuítico en San Miguel de Tucumán. *Actas del Primer Congreso de Investigación Social. "Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el Noroeste Argentino"*, pp. 464-474. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.
- RODRÍGUEZ, Lorena (2007) *Después de las desnaturalizaciones. Reconfiguraciones socio-económicas y étnicas en el Valle de Santa María (fines del siglo XVII – fines del XVIII)*. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- SAYAGO, José M., Mirian M. COLLANTES y Mario TOLEDO (1998) Geomorfología. En: *Geología de Tucumán*, M. Gianfrancisco, M. E. Puchulu, J. Durango de Cabrera y G. F. Aceñolaza (eds.), pp. 241-257. Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán, Tucumán.
- TARTUSI, Marta y Víctor NÚÑEZ REGUEIRO (2001) Fenómenos culticos tempranos en la Sub-región Valliserrana. En: *Historia Argentina Prehispánica*, E. Berberfán y A. Nielsen (eds.), Tomo I, pp. 127-170. Editorial Brujas, Córdoba.
- TARTUSI, Marta y Víctor NÚÑEZ REGUEIRO (1993) Los Centros Ceremoniales del NOA. *Publicaciones 5*. Instituto de Arqueología, UNT, Tucumán.
- TINEO, Alfredo, Carlos M. FALCÓN, Jorge W. GARCÍA, Carlos H. D'URSO, Griselda GALINDO y Graciela V. RODRÍGUEZ (1998) Hidrogeología. En: *Geología de Tucumán*, M. Gianfrancisco, M. E. Puchulu, J. Durango de Cabrera y G. F. Aceñolaza (eds.), pp. 259-274. Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán, Tucumán.
- WOLF, Eric R. (1966) *Peasants*. Englewood Cliffs, Prentice Hall, Nueva Jersey.
- ZAFFARONI, Eugenio (2012) *La Pachamama y el Humano*. Ediciones Colihue – Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.